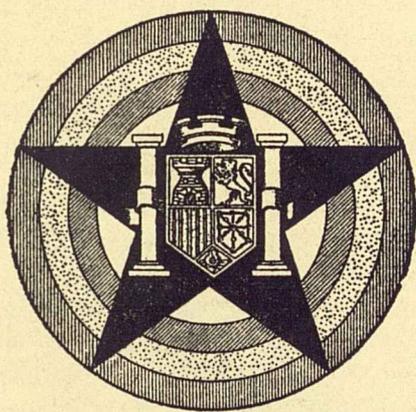


25

BOLETÍN DECENAL

ESTADO MAYOR CENTRAL
DEL MINISTERIO DE DEFENSA
NACIONAL

B. 65



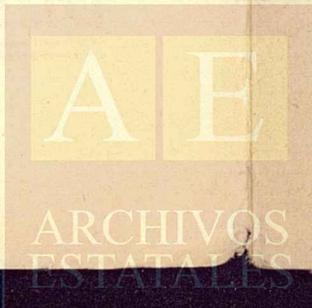
A. H. M.
S. GUERRA CIVIL

SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

AE
ARCHIVOS
ESTATALES

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Esperando las nuevas jornadas . . .	1
La guerra de España en el mundo . .	4
Los «triunfos» políticos de Franco .	6
De la dimisión de Eden a la votación de la Cámara francesa	9
La «marcha triunfal» hacia Madrid.	11
Diez días...	14



Boletín Decenal

Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra

LA SITUACIÓN MILITAR

Esperando las nuevas jornadas

Días pasados hemos leído en el "Times" de Londres un artículo de su redactor militar, referente a la guerra española. En él se dice que el problema de la retirada parcial o total de los llamados voluntarios ha perdido una gran parte de su importancia. Y da las razones, que son convincentes.

En su opinión, el cambio que ha experimentado el Ejército de la República, y la desaparición de la milicianada entusiasta y caótica, milagro de la desesperación y la improvisación unidas, que fuera su antecedente, ha colocado sobre el primer plano el factor de los medios mecánicos. Ya no hay apenas diferencias esenciales entre las brigadas republicanas y las fuerzas de choque utilizadas por Franco. Las batallas se ganan o se pierden, gracias al material...

Como se ve, el redactor militar de "The Times" coincide con el gobierno español. Este dijo que la evacuación de Teruel había sido debida, exclusivamente, a la superioridad en aviación y artillería de los rebeldes. Sus afirmaciones son confirmadas por un diario que no puede ser sospechoso de demagogia y que sirve actualmente de vocero al "clan" germanófilo culpable de la dimisión de Eden...

¿Qué puede importarnos que se marchen de España unos miles de italianos y de alemanes si se queda aquí todo el personal especializado, es decir, los aviadores, los ingenieros, los artilleros, los artificieros, los químicos, los mecánicos, los maestros de pólvoras, los montadores, los conductores, cuantos, en suma, vienen manejando y utilizando los centenares de aviones, cañones y carros de asalto y los millares de armas automáticas a que los facciosos confían, casi exclusivamente, el éxito de sus operaciones?

Algunos miles de "flechas negras" o de "legionarios Condor", de más o menos, no influirán gran cosa en el resultado de la lucha, dado el volumen de los Ejércitos combatientes. Pero una honda desigualdad en los elementos mecánicos, sí es de trascendencia. Lo sabemos de sobra. Acabamos de tener una nueva

TESTIMONIO DE CALIDAD

La guerra de España en el mundo

En un editorial titulado: «La caída de Teruel», el «Manchester Guardian», correspondiente al día 23, decía:

«Los rebeldes han reconquistado Teruel 61 días después de haberlo perdido. Todo lo que han ganado con sus ruinas es una parte de su perdido prestigio. Desde el punto de vista estratégico, su éxito es insignificante. Su larga lista de muertos no les reporta nada. Los técnicos alemanes e ingleses están de acuerdo en que Teruel no es una posición, desde la que pueda desencadenarse una ofensiva hacia el sur».

«Cuanto más dure la guerra, son más brillantes las posibilidades y perspectivas del Gobierno... si Franco no recibe todavía más ayuda del extranjero. El Ejército republicano mejora de día en día, en tanto que el de Franco, organizado hace mucho tiempo, se deteriora inevitablemente. Marruecos no es un vivero inagotable de refuerzos».

«Los aviones extranjeros — termina — han conseguido que los gubernamentales abandonen Teruel. Estos aviones no pueden, evidentemente, sustituir a una buena infantería; el Gobierno español mejora y perfecciona la suya de día en día»...

Los periódicos italianos, cantan las glorias de su aviación, creadora de la «victoria»:

«Corresponde a la aviación italiana

— escribe «Il Corriere de la Sera» del día 25 — el primer coeficiente de la reconquista de Teruel. Ha lanzado, sobre espacios reducidos, hasta 200 toneladas diarias de explosivos. He aquí por qué el Alto de Celadas, el Muletón, Sierra Palomera y Sierra Gorda, han sido conquistadas por la infantería de Franco»... «La aviación legionaria es la primera artífice de esta victoria».

La noticia de la reconquista de Teruel, fué comunicada en la zona faciosa por los gobernadores, en notas radiadas. «Il Popolo d'Italia» lo asegura, cuando dice: «Todos los gobernadores, en sus radiocomunicaciones, han exaltado la valiosa ayuda prestada a la causa de Franco por los ejércitos italiano y alemán, y han propugnado un acuerdo cada vez más eficaz entre Roma, Berlín y Burgos».

La prensa alemana, sin los histerismos de la de Mussolini, comenta los acontecimientos españoles, desde un punto de vista técnico y objetivo.

He aquí, algunas afirmaciones de la «Frankfurter Zeitung» del 24 de febrero. «La conquista de la ciudad para las tropas de Barcelona (textual) en diciembre, tenía sólo el objeto indirecto de distraer al Ejército de Franco de su plan de gran ofensiva en otros lugares, para poder evitar así esa ofensiva». «Las fuerzas de choque de los «rojos» obtuvieron en di-

ciembre un éxito, y han demostrado que, desde el comienzo de la guerra, han aprendido mucho. Resistieron con gran tenacidad el enfrentamiento de toda la fuerza de las tropas nacionales, cuyo material muy superior, les obligó, al fin, a ceder».

Y como final, dos afirmaciones curiosas. Ambas leídas en la prensa italiana: No nos resistimos a la tentación de reproducir la siguiente cínica expresión del «Giornale d'Italia»:

«Es sabido que Franco no hace la guerra a las ciudades. Todo lo que en ellas se destruye, empobrece el patrimonio histórico y artístico de España, cancela los seculares testimo-

nios de su cultura. Los nacionales no han tirado nunca una granada ni una bomba contra edificios inermes; han buscado exclusivamente, objetivos militares».

Y esta última sugestiva información de «El Corriere de la Sera» de 23 de febrero. El corresponsal en España, Aquiles Benedetti, entrevista al general Varela:

«El diálogo con el general Varela, que tiene prisa, termina con un «¡Arriba España!» nuestro, al cual él responde en perfecto italiano, con un resonante: «¡E viva il Duce!»

Porque así son, pruebas cantan, los generales «nacionales».



Los "triumfos" políticos de Franco

Había conseguido Franco, con traiciones y ayuda extranjera dominar una parte del suelo español. La mayor parte del viejo ejército, cargado de ignorancia y odio contra las conquistas populares, se subordinaba gustoso al cabecilla, que en pueblos y ciudades conquistadas, les permitía y aprobaba, con hipócrita resignación jesuítica, hundir bayonetas mercenarias en los cuerpos de honrados trabajadores españoles. Las pistolas para la defensa de la patria, rubricaban trágica y cobardemente los asesinatos. Todas las fuerzas de represión, por el mismo motivo, se sometía con arrebatado placer a sus mandatos.

Para ver cumplidos sus sueños ambiciosos necesitaba, además, un pueblo dominado en su conciencia colectiva, tarea harto más difícil que dirigir bandas de facinerosos y mesnadas de ignorantes mahometanos. Nació así el propósito de urdir un partido político que sirviera de plataforma para sus ambiciones de dominación.

El partido franquista imaginado no llegó a nacer, porque dificultades insuperables impidieron su alumbramiento. Pero si se consumó, con maniobras del peor estilo, la tarea de decapitar organizaciones políticas para hacer a la medida del Generalísimo, el soporte que este necesitaba. Fué preciso encarcelar a algunos jefes, asesinar a otros y separar a los más para que el propósito cuajara en

realidad. En abril del pasado año vió la luz pública el decreto que lanzaba a la España invadida, el aborto que recibía este nombre en las pilas bautismales de la facción: **Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.**

Franco necesitaba para este partido un hombre con historia, que se prestara a garantizar el crimen cometido. Este hombre fué Raimundo Fernández Cuesta. Con su nombramiento de Secretario General de la organización política recién creada, parecía que el antiguo «camisa vieja» iba a calmar las revueltas aguas de las desbordadas pasiones. Se creó después para remachar el desafuero el Consejo Nacional de F. E. T. y de las JONS. Se rebuscaron dóciles nombres falangistas, algunos generales, dos o tres encendidos tradicionalistas y se completó el cuadro con algún que otro monárquico de Renovación Española, pícaros populistas católicos y parientes paniaguados. Meses después, al comenzar el de febrero de este año, se constituía el gobierno «nacional», donde al lado de los generales y de los parientes, se encontraban Raimundo Fernández Cuesta y el Conde de Rodezno y donde, para colmo, hablaban de revolución, Serrano Suñer, Martínez Anido y Sainz Rodríguez.

Ya la traición consumada, falangistas y monárquicos de D. Carlos, se llaman a engaño. Los tradicionalistas acusan a los «camisas azules» de

entregar la patria a los alemanes y de alejar las posibilidades de restauración de la rama legítima. Y los falangistas, en el periódico donde más claro hablan en «Sur» de Málaga, lanzan este grito:

«¡Alerta! No nos durmamos. Digamos la verdad y la realidad en el puro metal de su voz. Y la realidad toca a rebato. ¡Alerta! Que hay hombres con antecedentes dudosos en los puestos; con líneas de vida sinuosa e indescifrable. Hombres que han servido bajo banderas enemigas o dudosas y a su sombra merecieron ascensos. Hombres cuyo único señor es el éxito; y sólo en él sirven. Y su vida entera ha sido acudir presurosos en auxilio de los vencedores». En este alerta doloroso se encierra el triunfo político de Franco en la España que domina.

Fernández Cuesta puede dormir con la conciencia tranquila del deber cumplido. Se plegó a las exigencias de su amo, que premió sus buenos servicios con la cartera del ministerio de Agricultura. Ganó la confianza del Caudillo. Es muy probable que los puros falangistas lo repudien.

No satisfecho Franco aun, con poder manejar a su capricho la organización política que él creó con malas artes, quiere también tener en sus manos el control de las organizaciones juveniles. Instiga para ello a su lacayo y le insinúa la conveniencia de repetir la faena, que tanto éxito le dió con las organizaciones maduras.

El criado sirve a su señor.

Ha pocos días, el 15 de febrero, se reunían en Salamanca, representantes de todas las organizaciones juve-

niles. Cadetes, Flechas, Pelayos. Los estudiantes del S. E. U. Con beatífica actitud y enardecimiento patrio, Fernández Cuesta habló de la necesidad de fundir todas en una para mejor servicio de la Patria y de... Franco. Manejó el camelo de la revolución nacional-sindicalista. No sabemos lo que habrá resultado del intento. Si conocemos la actitud de una de las organizaciones más genuinamente falangista: el S. E. U. (Sindicato Español Universitario).

Fernández Cuesta había hablado, dejando resbalar la traición: «El S. E. U. yo creo que debe encuadrarse dentro de las organizaciones juveniles, sin que esto sea inconveniente para que mantenga sus relaciones culturales».

Por boca de uno de los delegados de Prensa y Propaganda de la citada organización estudiantil, se contestaba en «Sur» a Fernández Cuesta y a los que acusaban al S. E. U. de haber perdido su autonomía e independencia:

«Ante la existencia de gentes que niegan la autonomía bien manifiesta que el S. E. U. disfruta dentro del campo político hemos traído aquí este tema para dejar sentado de una manera clara y terminante, que el S. E. U. es autónomo». Días después, los periódicos traían en sus columnas el nombramiento de los nuevos jefes nacionales del S. E. U. firmados por Franco.

Existe en la zona facciosa una llamada «Central obrera Nacional Sindicalista». Franco también se ha dado traza y maña para tenerla en sus manos. La organización sindical está controlada, como no podía menos de

ser, por la nueva y ductil Falange Española Tradicionalista. Soñó el cacicillo traidor con manejar así a los trabajadores... A los trabajadores no los maneja Franco ni todos los espadones al servicio de la traición y del fascismo internacional. Están hechos de otra carne, que la de fascistas serviles y señoritas cursilonas de «Auxilio Social». Y odian a los tiranos. Y por muchas falsas promesas que le hagan se resisten a engrosar los cuadros sindicales de la pomposa «Central Obrera Nacional Sindicalista».

La delegación provincial de Valladolid de la mencionada organización lanzó un manifiesto, que insertaba «El Norte de Castilla» del 17 del pasado. Iba dirigido a los trabajadores de la capital. Era una súplica, que parecía amasada con sollozos monji-

les y en la que se llamaba a los obreros a rellenar sus cuadros, demasiado claros. Rezaba así: «Conocemos a los reacios a sindicarse en los organismos nacional-sindicalistas y por ello, queremos aclararles la duda que a tantos asalta. La Central Obrera Nacional Sindicalista no es un banderín de enganche para llamar a nuestros hermanos obreros a cubrir bajas a los frentes... No son los Sindicatos nacional-sindicalistas, una milicia de guerra». Con desconuelo termina el manifiesto: «¿Y para engrosar sus filas, obreros de Valladolid, os halláis reacios? Desechad vuestros prejuicios; venid a nosotros».

El intento de Francisco Franco de esclavizar a un pueblo va resultando al general de Marruecos, algo más difícil que conseguir vergonzosas ayudas de los países totalitarios.



De la dimisión de Eden a la votación de la Cámara francesa

Dimitió Sir Roberto Antonio Eden su cargo de ministro de Negocios Extranjeros del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. ¿Por qué lo hizo? Lo explicó primero en la Cámara y luego ante sus electores. Y ha podido ver que le apoya la mayoría de los ingleses. Cien diputados conservadores se abstuvieron al ser votada la proposición de censura de los laboristas. Otros muchos, por disciplina, no se atrevieron a hacerlo. Pero seguramente, estaban de corazón con los abstendidos y quizá con los que votaron en pro.

El inglés medio está muy irritado. Sufre la humillación de ver cómo la "Greater Britain", la del "Rule Britannia", retrocede en las cinco partes del mundo. El Japón, Italia y Alemania, es decir, los fascismos y totalitarismos desencadenados, la amenazan, hostigan, disminuyen su influencia y su comercio y la obligan a gastar sumas colosales en un rearme absurdo. Había conseguido nivelar su presupuesto. Y otra vez el fantasma del déficit aparece en la Tesorería.

Dos políticas se disputaban la primacía en los Consejos de la Corona: la política de la transigencia indefinida y la política de la resistencia. Neville Chamberlain, sostenido por el clan de lores germanófilos que organizara la conspiración de Cliveden y el viaje de

lord Halifax a Berlín, es partidario de aquélla. Lord Eden de la otra. ¿Quién tiene razón? Nosotros creemos que Eden. Y con nosotros lo creen el laborismo y el liberalismo británicos y todo el ala izquierda del partido conservador.

La City quiere evitar la guerra, sea como sea. Cuando Disraeli volvió del Congreso de Berlín, dijo a la multitud londinense que había ido a esperarle: "Os traigo, ingleses, la paz, pero la paz con honor". La City de Londres no se acuerda de Disraeli. Le basta la paz a secas.

¿Pero la paz a secas es posible? Dice un refrán que cuando uno no quiere, dos no riñen. Mas ese refrán no es aplicable a las relaciones internacionales. Si un pueblo es acosado por otro, tiene que pelear o resignarse a la indignidad y al despojo. Y un pueblo indigno y despojado, deja de ser una nación para convertirse en un rebaño. Los pobres abisinios, abandonados de todos, no se resignaron. Y pelearon mientras pudieron. Y todavía, con el monarca ausente, con su organización social deshecha, siguen resistiendo y los italianos no son dueños, en su país, sino del terreno que pisan.

Eden se apartaba de las ideas de Chamberlain no sólo porque no piensa como él en lo relativo a las negociaciones con Italia, sino porque opinaba que

Inglaterra no puede ni debe dejar a Hitler las manos libres en la Europa Central. De ahí su digno gesto y de ahí también que haya levantado la bandera del Gobierno Nacional. ¿Es un disidente? No. Es un vidente. Y es regla política, con escasas excepciones en los países parlamentarios, que las disidencias de hoy sean las Jefaturas de mañana. No tendría nada de raro que, antes de pocos meses, viéramos a Eden de "premier" británico y de jefe del partido conservador...

Le ha reemplazado en el Foreign Office el extraño Lord Halifax, el hombre de Cliveden, más conocido por sus trabajos de unificación dogmática y jerárquica del catolicismo y el anglicanismo y por su afición a las razas caninas, que por sus actividades de orden diplomático. Y como no es diputado, Chamberlain le sustituirá en los debates de la Cámara de los Comunes.

Y por cierto que Chamberlain ha dicho que Inglaterra y Francia seguirían de acuerdo. Pero Delbos, en su discurso a los diputados franceses, ha dado precisiones que no se compadecen con la citada manifestación. Porque Chamberlain se declaró enemigo del pacto francosoviético y de la Sociedad de Naciones y enemigo también de intervenir en los problemas centroeuropeos. Y el ministro de Negocios Extranjeros de Francia afirmó que la República seguirá manteniendo su pacto con Rusia, defendiendo la Sociedad de Naciones y

oponiéndose a que Alemania, con el pretexto de proteger a las minorías alemanas que viven fuera de sus límites fronterizos, establezca una hegemonía peligrosa en la cuenca del Danubio. Es de retener la firmeza y claridad de los conceptos relativos a Checoslovaquia. Nadie podrá, en Berlín, equivocarse acerca de ellos. Si Alemania repite en Checoslovaquia el golpe de Austria, el Ejército de la República francesa saldrá movilizado de la línea Maginot y pasará el Rhin y el Mosa e invadirá el territorio germánico.

¿Cómo, pues, van a estar de acuerdo Francia e Inglaterra? Sus políticos exteriores actuales son divergentes. Y lo mismo sucede en lo que se refiere a España, a juzgar por las noticias que se reciben de Londres y de París. Delbos manifestó, con relación al problema de la guerra española, que Francia velará por la independencia e integridad de España y por la seguridad de su frontera pirenaica. Ya veremos cómo esas palabras se traducen en hechos. Por lo pronto, hubiéramos querido oír las también de labios de Neville Chamberlain.

* * *

Por 439 votos contra dos, la Cámara francesa aprobó el programa de Delbos. Francia asistirá, pues, a las negociaciones anglo-italianas como una espectadora curiosa...

AHORA HACE UN AÑO...

La "marcha triunfal" hacia Madrid

Desarticulada y vencida la ofensiva enemiga en el Jarama, la última decena de febrero contemplaba los estertores de la sangrienta pugna. Los facciosos, destrozados en sus efectivos y en su moral, sufrían los impresionantes contraataques de nuestras fuerzas que paulatinamente recobraban el terreno perdido, haciendo inútiles los esfuerzos enemigos para contrarrestarlos.

El día 22, los facciosos se limitaban a tratar de contener la presión de los soldados republicanos, que les desalojaban de sus posiciones de primera línea y avanzaban, por San Martín de la Vega, hasta la altura del puente sobre el Jarama, que quedaba batido por nuestro fuego de fusilería.

La aviación leal cooperaba brillantemente a las operaciones y bombardeaba, en Pinto, con eficacia suma, importantes concentraciones de tropas y material facciosos.

El enemigo, contraatacaba, veinticuatro horas más tarde, fuertemente apoyado por artillería y aviación; pero su intento era cortado en seco.

La batalla del Jarama se deslizaba hacia su inevitable fin. Rotundamente rechazado, el enemigo que no pudo conseguir ni uno solo de sus objetivos, se retiraba duramente castigado. Los generales sublevados y sus colaboradores extranjeros, también ellos «salvadores de España», se afanaban ante el plano de la región heroica, buscando posibles «puntos débiles». Fracasado el ataque a Madrid por el Norte, Noroeste y Sur, Guadalajara les brindaba en los campos de la Alcarria, una última posibilidad. Y a ella, se aferraron. Las peticiones a Mussolini se hicieron más apremiantes y las concesiones a la ambición extranjera aumentaron vergonzosamente. Y el Duce, que no quería dudar, no dudó. Hasta cuidó previamente, del necesario aspecto teatral de la «victoria». Realmente, el viaje a Libia, donde había de anunciársele la victoria de sus legionarios, tenía, evidentemente, cierto sabor a Imperio. Pero el Duce tuvo que renunciar a sus sueños cesáreos. La epopeya que esperaba, acabó en una farsa tragicómica, capaz de provocar la risa a los espectadores del mundo.



La República atacaba en Asturias. Imposibilitados de recibir refuerzos, incomunicados con el Gobierno, los milicianos leales que luchaban en las inmediaciones de Oviedo apretaban heroicamente, la difícil tenaza. Nuestras fuerzas ocupaban posiciones en Caseros, Catanaes, calle de González

Besada, Depósito viejo de aguas y Las Canteras. Después de un combate muy duro, en que se llegó al cuerpo a cuerpo, se conquistaba La Parra, en el sector de Escamplero; el enemigo quedó muy quebrantado, perdiendo 11 ametralladoras y ochenta fusiles, además de numerosos soldados que engrosaban voluntariamente nuestras filas. A las once de la noche, ocupábamos el Matadero viejo, prosiguiendo el combate en el interior de Oviedo. El día 22, se llegaba a las inmediaciones de la cárcel. Los contraataques facciosos eran rechazados, manteniéndose, cada vez más firme, el cerco de sus posiciones.

Los días sucesivos, proseguía el victorioso ataque de los milicianos de Asturias que, derrochando valor y entusiasmo, ocupaban las posiciones de Mercadín, La Tenderina y Rayo que dominaban el convento de Santo Domingo, convertido en fortín. Durante estos días, las fuerzas del traidor Aranda, sufrieron más de 2.500 bajas.

Se conquistaba el estadio de Buenavista y Casa Jabonero, combatiéndose en el interior de la Fábrica de Armas. Nuestra artillería incendiaba el cuartel de Pelayo. Eran repelidos contraataques enemigos en El Escamplero y Balsera.

El día 24, se ocupaban por nuestras fuerzas las casas de Zabaleta, en el barrio de Buenavista y la plaza de toros, Silla del Rey, chalet de Melquíades y casas de Paraxuga, continuando el avance propio hasta las proximidades de la casa de América, causando al enemigo gran número de bajas.

Aranda, enviaba, con trémolos de angustia, partes en que denunciaba su pánico. Pero Franco esperaba para enviarle su ayuda definitiva, a que los buques italo-alemanes desembarcasen en los puertos gallegos su impresionante material de guerra. Los facciosos, no se atrevían a demasiadas bromas con los combatientes asturianos, inermes y todo. La región del Principado se llamaba en la zona facciosa, «la tumba de Galicia». Y Aranda, que disponía dentro de la capital de una de las guarniciones más fuertes y mejor armadas (¡oh represión de octubre!) de España, podía esperar.

★

Los rebeldes iniciaban ataques de tanteo por Teruel, que eran rechazados por las columnas catalanas.

En Andalucía, nuestras fuerzas avanzaron, ocupando Trevélez y llegando a las inmediaciones de Pitres, que, fué evacuado por el enemigo.

En Madrid, las tropas leales, conseguían en repetidos golpes de mano, ocupar algunas trincheras y casas frente a la Escuela de Ingenieros Agrónomos y Puente de los Franceses. Se castigó duramente a los facciosos con la voladura de una mina en el sector de Carabanchel.

★



No cesaba — no ha cesado aún — la actividad criminal contra nuestros poblados de retaguardia; Caspe, Culera, Sariñena fueron atacados por la aviación.

Albacete, sufrió una brutal agresión aérea, que destruyó varias casas, ocasionando 30 muertos y más de 100 heridos.

El barrio obrero de Vallecas y Alcalá de Henares padeció, repetidas veces, la cobarde agresión.

En una de sus incursiones por las proximidades del Santuario de la Virgen de la Cabeza, fué derribado un trimotor alemán, que cayó en nuestras líneas, siendo hecho prisionero su tripulante, que resultó ileso.



A tres millas de Gandía, un vapor noruego fué bombardeado, sin consecuencias, por un avión faccioso.

Los rebeldes apresaban en el Estrecho de Gibraltar, a la altura de Punta Carnero, el vapor dinamarqués «Nerma», que conducía mil toneladas de naranja, obligándole a dirigirse a Ceuta. Los marinos daneses vieron en aquel puerto a los mercantes noruegos «Alix» y «Vesla» y al danés «Inga», apresados por el nuevo Barbarroja lampiño.



Los efectivos italianos, invasores de España, comenzaban a concentrarse. Un huído del campo enemigo informaba de que había visto en Aímuñécar 500 camiones cargados de fuerzas italianas, que regresaban de los frentes malagueños, hacia los de Madrid.

Otro evadido notificaba que en Burgo de Osma y Almazán estaban concentradas numerosísimas fuerzas italianas, que no recataban fanfarroamente su decisión de llegar a Madrid en plazo breve y «marcha triunfal».

La verdad es que, los que volvieron, más a paso de carrera que de marcha, seguían sabiendo de Madrid, por referencias...



DIEZ DIAS...

EN LA ZONA FACCIOSA

La Gestora municipal de Cádiz ha aprobado un plan de obras que remedie la «aguda crisis de trabajo» que se siente en aquella zona.

★

La emisora Radio Falange de Burgos en su emisión del día 20 intercalaba de vez en cuando, frases como las siguientes: «Si es precisa la colectivización del campo para el bienestar del campesino, gustosamente nos someteremos durante un año a tal sistema»; «si es preciso para el bienestar y el progreso de la santa causa, someteremos al sacrificio del Plato Unico, gustosamente nos someteremos».

★

En un artículo que firmado por Lain Entralgo, publica «Fe» de Sevilla, con el título «Las tres etapas del nacionalsindicalismo» y que es un llamamiento a los que en gran número no disimulan su cansancio y su desencanto, se escribe: «Quisiéramos que leyeran estos párrafos todos aquellos camaradas en los que de cuando en cuando, hace presa el desaliento, olvidando su condición de minoría a él inasequible»... «Todos los que añoran el fresco vigor del pasado revolucionario jonsista; todos los que recuerdan, con más tristeza que

ansia de continuación, el ímpetu cesáreo de José Antonio».

★

En una nota del Gobierno militar de Bilbao se recomienda que todas las cartas que se echen al correo, vayan abiertas para facilitar la labor de los encargados de la censura, y no demorar su envío.

★

Un diario de Sevilla publica un comentario sobre un comerciante de aquella ciudad, que, después de haber hecho un gran negocio vendiendo carbón, se ha dedicado a vender leche, a tal precio, que «no la llamaba hulla blanca, sino oro, inodoro e insípido».

★

En un artículo que publica «Sur» de Málaga con el título de «Norma», se dice: «Política social a fondo. Pan para todos. Justicia para todos. Política social, que sea algo más que vagas promesas, que sentidas palabras, que sea profundas realidades... Política social, no es el incremento de obras de recreo emprendidas con fines benéficos. Es dar pan a aquellos que tienen hambre, abrigo a aquellos que están desnudos, casa a aquellos que viven en la intemperie. Política

social, que no tolera esperas, que no sabe de promesas. De esperas y promesas sólo saben los hartos»...

★

Fernández Cuesta ha pronunciado un discurso en el Congreso de las organizaciones juveniles fascistas, en el que dijo que «hasta que las juventudes españolas no estén impregnadas de un auténtico espíritu falangista, no habrá una garantía de que la revolución nacionalsindicalista vaya a ser efectiva y segura. Hasta que ello ocurra, tampoco podrán neutralizarse todos los propósitos e influencias masónicas, liberales y marxistas que anidan en muchos corazones, y que no hay manera de corregir».

★

El gobernador de San Sebastián ha multado a numerosos comerciantes a quienes se ocupó grandes cantidades de tela escondidas en sus establecimientos.

★

Un diario faccioso de Málaga habla de la colonia catalana, cada día más numerosa en aquella ciudad, añadiendo que repetidas declaraciones de Franco aseguran que, en la España nueva, aún respetándose las características regionales, la unidad será firmísima. Y asegura: «Pero, nos encontramos con una cuestión: la del idioma. El español, lengua nacional, y el catalán. Personalmente no nos duelen prendas, y un «¡Viva España!» en catalán es cosa que se nos adentra en el alma. Pero del sentimiento lingüís-

tico se ha hecho bandera antipatriótica. Es muy posible que haya que pedir SACRIFICIOS DEFINITIVOS a los idiomas regionales. Entretanto, hoy por hoy, no olvide nuestra amable colonia catalana, que su lengua es la oficial de los enemigos de España, y que, si siempre ha sido grosería fea hablar catalán a gritos en nuestras calles, puede ser que ahora produzca penosa impresión en muchos buenos españoles».

★

Comentario de un diario faccioso: «El forastero o el malagueño que entre en un establecimiento cualquiera o guste de tomar el sol a la puerta de un café, se ve asediado por una turba de niños pordioseros que ya no se limitan a pedir con alguna cortedad, sino que a tirones de las chaquetas, a empellones o metiendo la sucia mano sobre la mesa donde se ofrece el aperitivo, dan el espectáculo más desagradable. Se exhiben las criaturas descalzas, harapientas y jamás limpias»...

★

En Algeciras un grupo de civiles españoles ha dado muerte a un sargento marroquí. Se atribuye el hecho a los malos tratos que recibe la población civil por parte de los moros.

★

En Navarra continúa la rivalidad entre requetés y falangistas. Hace pocos días, en Olite, un grupo de éstos asaltó el círculo carlista, producién-

dose una colisión de la que resultó muerto un teniente de Falange.

★

Comunican de Bayona que en la noche del día 20 se produjo una formidable explosión cerca de la frontera francesa, lindante con la región navarra, al parecer no muy lejos de la capital.

★

En una convocatoria, se ordena a todos los componentes del primero y segundo Batallón de la Milicia nacional de Zaragoza, que no hayan firmado la solicitud de ingreso en F. E. T. de las JONS, que se pasen por sus respectivos cuarteles, a cumplir este «requisito». Se concede un plazo, transcurrido el cual, el que no haya cumplido la orden, será dado de baja en el Movimiento y considerado desafecto a Franco.

★

El gobernador de Valladolid ha declarado que, a fin de terminar con los abusos que se vienen cometiendo en el alquiler o subarriendo de pisos o habitaciones, así como en el precio de hoteles y penesiones completas o para dormir, ha dispuesto que el alquiler de los pisos no podrá exceder del doble de la cantidad que el inquilino que subarrienda, paga al propietario de la casa.

★

En «Arriba España» se ha publicado un artículo titulado «Milicia en la guerra y en la paz» en el que se

dice que la Falange debe estar alerta y siempre en pie de guerra para hacer la revolución nacionalsindicalista. Añade: «NADIE puede llamarse a engaño; ni blancos ni rojos tienen otro camino a seguir que el de la revolución nacionalsindicalista».

★

En Ceuta existe gran descontento, especialmente manifestado en los antiguos falangistas. Los soldados que van destacados a la Península se despiden diciendo: «O me matan o me paso». Entre el elemento militar, el disgusto es grande. Ya no se ven en Ceuta aquellas reuniones de oficialidad que, en casinos y cafés mostraban ruidosamente, su fanfarronería. En la actualidad, apenas se reúnen y se les ve recelosos y preocupados.

★

«Sur» diario falangista de Málaga, escribe: «¡Alerta! No nos durmamos. Digamos la verdad y la realidad en el puro metal de la voz. Y la realidad toca a rebato. ¡Alerta! Que hay hombres con antecedentes dudosos en puestos de responsabilidad, con líneas de vida sinuosas e indescifrables. Hombres que han servido bajo banderas enemigas dudosas y a su sombra merecieron ascensos. Hombres cuyo único señor es el éxito».

★

Del mismo periódico: «No nos durmamos sobre laureles insuficientes. No nos forjemos ilusiones suicidas. Vivimos sobre un volcán y en el cráter estamos nosotros. El volcán es la guerra, dura y cruel, y sobre ella está España».



AÑO II

28 FEBRERO, 1938

NÚM. **25**